

Intervención de la hermana Pilar Cobrerros **Directora del hospital Notre Dame de la Sante (Dschang, Camerún)**

Durante la Pandemia del 2020 los pacientes más afectados fueron los que padecían Hipertensión/Diabetes o problemas respiratorios. Venían en una condición ya bastante deteriorada casi todos dependientes del oxígeno. Su fallecimiento era súbito y nos producía una sensación de impotencia que, a nivel profesional, nos afectaba bastante.

Los medios de protección los “improvisamos” sobre la marcha: nos hicimos mascarillas de tela, sacamos del almacén batas que habían venido en contenedores y que las teníamos en reserva, de las botellas de plástico hicimos protectores para la cara etc Fue un caos pero salimos airosos. No fue igual con la segunda ola en la que, aunque no tuvimos ningún paciente ingresado, nos contaminamos 24 personas del personal sanitario...

El sector más afectado, desde nuestra experiencia, han sido los IDP: las personas de la Región Anglofona que han dejado sus hogares por la inestabilidad y violencia existente allí y se han establecido aquí en Dschang para poder sobrevivir y para que los jóvenes puedan continuar con su formación académica.

Actualmente se está produciendo una situación de total desigualdad y abuso por parte de los Centros educativos gubernamentales. Sus matriculaciones en las escuelas van precedidas por una tarifa mayor que la normal etc.

Os explico: en la parte Anglófona de Camerún, concretamente en Bamenda, a finales de 2016 se inició una huelga que reivindicaba la igualdad para las dos regiones de del país, la anglófona y la francófona en los sectores de enseñanza y abogacía-magistratura. La protesta fue duramente contrarrestada por las fuerzas de seguridad del estado y desde entonces se ha ido de mal en peor. Es una historia muy larga y muy triste por las consecuencias que está teniendo a todos los niveles: inseguridad ciudadana, cierre de las escuelas y de muchos hospitales y centros de salud... Y lo peor de todo, y aunque suene fuerte, el ‘genocidio’ que se está llevando a cabo...A los jóvenes desplazados a la zona francófona, en muchas escuelas públicas les hacen pagar una cantidad extra para sus matriculaciones porque a los profesores les supone un aumento de trabajo. Esto se llama en castellano ‘corrupción’ y aprovecharse de los más vulnerables.

Además, en Camerún, ahora mismo nos enfrentamos al problema de la vacunación. Aunque en los medios de comunicación se habla mucho del tema y se muestran algunas fotos de personalidades vacunándose, la realidad es que a la gente de a pie, por lo menos en nuestra zona, aún no ha llegado nada. Por ejemplo, a nosotros, personal sanitario, no se nos han ofrecido ni notificado nada. Hay mucha confusión y la opinión de la mayoría es que, aunque venga la vacuna la gente no se va a vacunar.

Entre la población, sobre todo rural, hay un gran recelo y prejuicio contra las vacunas... Ha habido engaño y se tiene la creencia de que con las vacunas lo que hacemos es inocularles la enfermedad. Con esta vacuna del covid, al haber tanta confusión en los países desarrollados, aquí el sentir general es que les van a mandar las que allí no se puedan utilizar o no estén en buenas condiciones. De acuerdo con el Gobierno, la OMS a través del Programa COVAX desde abril ha distribuido 390 dosis de AstraZeneca y las aprobadas son 1.752.000 para 25.88 millones de habitantes que tiene Camerún. Sobre el terreno, y según las estadísticas, a día de hoy está vacunado un 0.1% de la población. En el área de salud nuestra aún no se ha vacunado a nadie.

Y el peligro sigue ahí... La mayoría de la población se ha acostumbrado a llevar la mascarilla bajo la barbilla o a no llevarla. Como últimamente el contagio ha sido mayoritariamente asintomático, y de momento no hay test para comprobarlo desde hace dos meses, es muy difícil crear conciencia del riesgo que podemos estar corriendo. Ya es algo pasado y en muy pocos lugares se sigue respetando las medidas de protección

Se ha bajado mucho las barreras de protección, lavarse las manos, llevar las mascarillas, las distancias. Es muy difícil con el estilo de vida e infraestructuras existentes llevar a cabo la prevención adecuada. Durante esta segunda ola de este año 2021, cuando la mayoría de las personas contagiadas y afectadas no necesitaban admisión en el hospital, se les intentaba educar e informar de que en sus casas se aislaran de los otros miembros de la familia, pero como viven todos en una o dos habitaciones, ¿cómo se van a aislar? Hay mucha propaganda, mucha teoría, pero la realidad está lejos muy lejos de ser lo que tiene que ser.

Desde mi punto de vista y dado todo lo que estamos viviendo, el Gobierno está totalmente fuera de lo que realmente pasa en la población y en la realidad de Camerún. Hay mucha reunión, mucha propaganda y mucha palabrería de lo que se está haciendo...pero vengan y vean lo que hay en las zonas rurales, en los pueblecitos. No quiero decir con esto que no haga nada nada, pero, como popularmente se dice "se le va la fuerza por la boca", y como digo yo, ahora por "la pantalla de la televisión".

Los retos son tantos... si quieren salvar Camerún el primer reto es que el Gobierno proporcione a la población medidas de sanidad primaria básica. En las zonas rurales la precariedad de recursos es impresionante. Por ejemplo, en esta zona nuestra el conseguir agua...es todo un reto. El acceso a la Sanidad es toda bajo pago y la calidad deja mucho que desear.

En la educación el hacinamiento en las aulas es impresionante. Puede haber 70 niños en un aula con capacidad de 30... Durante el momento fuerte de la pandemia el Gobierno mando que se dividieran las "aulas" de 50 en 50 ... Y eso era materialmente imposible porque, ¿qué hacían con los estudiantes, con los niños? Una vez más, mucha teoría, pero poca o nada realidad. Este Gobierno ha demostrado que no está capacitado para afrontar pandemias o situaciones que desborden un poco la normalidad.

Y otra de las cosas es la corrupción... Se ha dado mucho dinero y material para el covid, pero, ¿quién lo ha dado?, ¿dónde está?, ¿dónde ha ido? A nuestro hospital en concreto, además de ser requisado por el Gobierno para atender a los pacientes de Covid nos han dado 660 test de covid, 150.000 Frc= 228 euros, 12 EPIS, un litro de alcohol sanitario y la semana pasada un termómetro electrónico. Es increíble, pero es la verdad.

Ante todo esto, mi propuesta es que, como no podemos hacer nada, por lo menos atender lo mejor posible a los que vienen a nuestro hospital, educarlos e informarles, según sus capacidades y medios, y, por encima de todo, hacerles comprender que la salud y la educación son la mayor riqueza que pueden.

Estoy muy contenta de poder estar hoy con vosotros y explicaros que, para nosotros, Manos Unidas es en todo momento esa puerta abierta donde podemos acudir siempre que lo necesitamos porque sabemos por experiencia que, si de verdad ven la necesidad, van a intentar en todo momento tendernos una mano.

En este momento concreto estamos cerrando un proyecto precioso de construcción y habilitación de una zona quirúrgica, una sala de rehabilitación y un pequeño comedor dentro del hospital. Todo este proyecto ha estado marcado por la presencia del coronavirus por el cual tuvimos que parar las obras en el mes de marzo del 2020 y después reanudarlo con una reducción considerable de trabajadores, tres de los cuales se infectaron, incluido el Ingeniero.

Manos Unidas nos ofreció, también, la posibilidad de ayudarnos para comprar test de Covid, pero al no poder comprarlos en Camerún y la actitud del Gobierno que prohibía realizar los test que ellos no hubiera distribuido, hizo imposible esta ayuda.

Espero haber podido explicar bien lo que están siendo estos tiempos tan complicados en Camerún.

Muchas gracias todos.